



Tormenta sobre la Ciudad de la Cultura

El gran proyecto cultural de Fraga triplica el presupuesto, mientras PSOE y BNG no logran reconducirlo

ANXO LUGILDE

Santiago de Compostela

Iba a costar 108 millones de euros y ya ha consumido más de 300. Estaba previsto que ocupase 70.000 metros cuadrados de superficie construida y tiene casi el doble. Fue presentada como la culminación de la era Fraga y hoy es el lastre que atormenta a PSOE y BNG en el Gobierno gallego y al PP en la oposición, mientras alimenta las viejas luchas tribales entre las urbes gallegas. La Ciudad de la Cultura, la gigantesca obra iniciada hace siete años en el monte Gaiás, en las afueras de Santiago de Compostela, desborda todas las previsiones.

El presupuesto de su construcción equivale al dinero que recibirá Galicia entre este año y el 2013 del fondo tecnológico de la Unión Europea. Sin embargo, hace ya tiempo que la inquietud ciudadana se centra en cuánto va a costar su mantenimiento futuro. Según el diseño inicial, el complejo estaría formado por seis edificios: biblioteca, hemeroteca, museo de Galicia, nuevas tecnologías, teatro de la música y servicios centrales. Estos tres últimos, con el cambio introducido por la Consejería de Cultura (BNG) tras un parón de más de un año en las obras y después de convocar a la intelectualidad gallega, se reconvirtieron en centro de arte internacional.

Estas modificaciones no sirvieron para contener un debate que avivó este verano el Consello de Contas de Galicia al dictaminar que en la Ciudad de la Cultura la Xunta de Manuel Fraga "abdicó de sus responsabilidades en la gestión prudente y planificada de los fondos públicos". Esta frase es el motor de la última polémica en torno al complejo diseñado por el arquitecto Peter Eisenman, ganador del concurso internacional de 1999. Al fallo, sólo se



Obra de la Ciudad de la Cultura, tras el perfil de la catedral de Santiago

Las cifras

Dimensiones
700.000 son los metros cuadrados de la superficie total del complejo. De éstos, son urbanizables 212.000. La Ciudad está situada junto a la Autopista Atlántico (AP-9)

130.000 son los metros cuadrados edificables. En los proyectos iniciales se calculaba unos 70.000 m².

6 es el número de edificios, que incluyen servicios centrales, biblioteca, hemeroteca, museo de historia, nuevas tecnologías y teatro de la música.

Costes
108,2 millones de euros alcanzaba el presupuesto inicial. Esa era la previsión del Plan sectorial de la Ciudad de la Cultura, aprobado por la Xunta en 1999, en la tercera legislatura de Fraga como presidente gallego.

132,2 millones de euros fue el monto del segundo presupuesto. Es la cantidad que figura en el contrato suscrito por la Xunta en abril del 2000 con el arquitecto ganador del concurso internacional, Peter Eisenman.

373 millones de euros es la cifra del presupuesto del proyecto final. Se fijó en el 2004, es el importe total de las obras y supone una desviación del 180%.

opuso uno de los doce jurados, el alemán Wilfried Wang, quien lleva años tachándolo de "megalómano" e "irresponsable".

Entre los opositores a la Ciudad de la Cultura destaca *La Voz de Galicia*, que defiende la modificación del proyecto para concentrar en el monte Gaiás todas las oficinas de la Xunta dispersas por Santiago. Con ese objetivo se acaba de constituir una plataforma ciudadana, impulsada desde ámbitos nacionalistas críticos con el Gobierno gallego, con el nombre de Mauselo Non, Cultura Si (en alusión a su calidad de colofón del proyecto fraguista).

El pasado sábado, en una reunión del PSOE, el presidente de la Xunta, Pérez Touriño, criticó que esa campaña mediática no se hubiese

El PP se enfrenta a una investigación parlamentaria por su gestión de las obras del inmenso complejo

desatado durante los gobiernos de Fraga. La Ciudad de la Cultura se ha convertido en asunto central en Galicia en la precampaña de las generales, sobre todo desde que Touriño anunció una comisión de investigación parlamentaria. En las filas de los defensores de la Ciudad de la Cultura están los políticos de Santiago de Compostela, comandados por el alcalde, el socialista Sánchez Bugallo. Por su parte, Manuel Fraga no sólo defiende su proyecto, sino que asegura que es una de sus acciones en la Xunta de la que está más orgulloso. Su antiguo consejero de Cultura, Jesús Pérez Varela, niega irregularidades. Las obras deben terminar en el 2012, pero la gran cuestión estriba en qué pasará después. ●